

Mi experiencia como miembro de la Comisión de Traductores Noveles

| Por la Trad. Públ. Nadia Gosalbes |



Quisiera compartir con todos ustedes mi humilde experiencia como miembro de la Comisión de Traductores Noveles. Hace dos años, recibí mi diploma y, como seguramente le sucedió a la mayoría, sentí una mezcla de emociones. Por un lado, la felicidad inmensa de haber alcanzado la meta y, por otro, un sinfín de miedos y preguntas, y la sensación de «y ahora, ¿qué hago?».

Seis meses después de recibir el diploma, me matriculé en el CTPCBA. En la charla de prejuramento, estuvieron presentes miembros de la Comisión de Noveles, que nos invitaron a unirnos a ella. En ese momento, creí que sería bueno compartir mis inquietudes con otros colegas y entonces decidí sumarme. Fue, sin duda, una decisión muy acertada.

Todos sabemos que nuestra profesión de por sí nos aísla, que el trabajo del traductor es muy solitario, y creo que es muy importante conectarse con otros e intercambiar dudas y experiencias. Personalmente, en la Comisión encontré gente que me recibió con los brazos abiertos y que siempre estuvo y está dispuesta a ayudar en la medida de lo posible. Siempre me sentí libre de expresar mis ideas y plantear mis dudas dejando de lado la vergüenza, ya que todos los noveles estamos en la misma situación y el intercambio con colegas es sumamente enriquecedor. Tanto en el seno de las reuniones como en el foro, se percibe un gran espíritu de camaradería y un trato cálido. No existen las «preguntas tontas» y nadie se espanta con las inquietudes y comentarios de los demás; después de todo, estamos todos en igualdad de condiciones. Al formar parte de la Comisión, me di cuenta de que cada uno de los matriculados tiene mucho que hacer por la profesión y por el Colegio, de que todos somos eslabones de una cadena y de que está en nuestras manos hacer que la profesión crezca.

Creo firmemente que todos tenemos algo que aportar, y no hay nada mejor que hacerlo trabajando en equipo, compartiendo la poca o mucha experiencia que tenemos, de manera que todos podamos beneficiarnos.

Deseo sinceramente que cada día más matriculados se unan a las comisiones internas y que todos podamos sentirnos parte de esta gran familia que es el CTPCBA. ■